

Manuel de las Casas

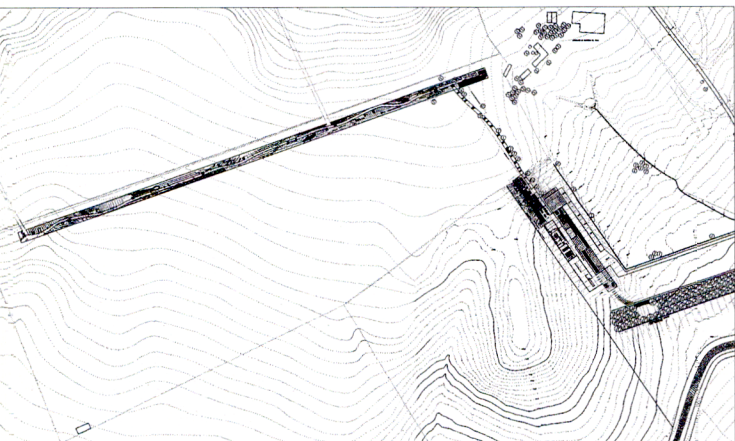
Segundo premio ex aequo

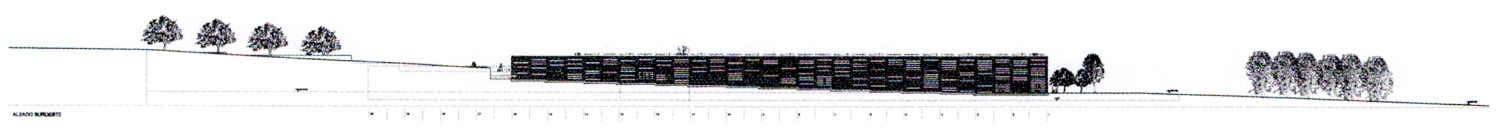
Tres episodios forman un camino que nos aproxima a los restos arqueológicos de la Ciudad de Madinat Al-Zahra. Primero una alineación de árboles nos permite dejar el coche bajo una buena sombra. Luego, un edificio a modo de umbráculo que asciende por la suave pendiente, resuelve los locales necesarios para la sede y nos acerca a un paseo paralelo a los restos de las murallas de la ciudad que nos permite disfrutar del territorio donde se asienta, en el límite de la planicie del Guadalquivir, arropado por las estribaciones de la serranía de Córdoba.

Es obvio que la visita a los restos arqueológicos de Madinat Al-Zahra debe pasar por una lenta aproximación a ellos en un recorrido que nos haga entender su situación territorial y la importancia que el conjunto edificado tuvo. Entrar traspasando la muralla por lo que fueron las antiguas puertas y ascender hacia la entrada recuperada del conjunto palaciego dará al visitante una visión más comprensible de lo que esta Ciudad-Palacio fue. Por ello, el proyecto se desarrolla en esta idea de camino que nos haga más fácil y cómoda la aproximación.

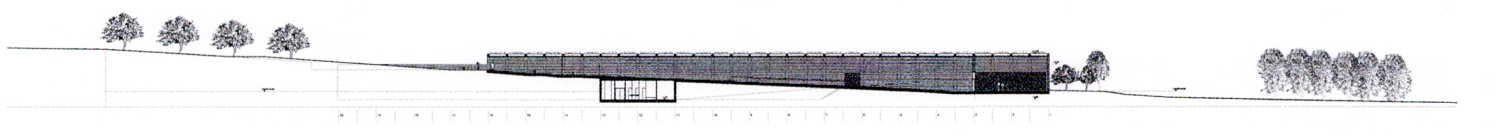
El edificio que alberga la Sede Institucional se concibe con un umbráculo sobre este camino respetando la pendiente del cuatro por ciento. Formado por dos paralelepípedos desplazados en planta y sección. A lo largo del eje se desarrollan los locales específicos: un zaguán de acogida con las taquillas, la sala de exposiciones, la tienda, el salón de actos y audiovisuales, la cafetería y al otro lado, en planta alta, las oficinas y biblioteca y, en planta baja, los talleres y almacenes con acceso interior y exterior. Unos jardines ordenados de plantas aromáticas que ocupan la cubierta y algunos estanques, acompañan también al edificio y resuelven los encuentros con el terreno.

La construcción se realiza con piezas prefabricadas de hormigón que utilizan como árido la piedra de machaqueo del granito de la zona, a modo de grandes sillares entrelazados y que un postensado los hace trabajar como muros portantes. Las entrecalles que deja abiertas el entramado de piezas unas veces se rellenan con otras piezas de hormigón para conseguir un muro opaco, otras, con cristal que deja entrar la luz y la visión interior-exterior y en otras queda abierto como una celosía que permite la entrada de la luz y el aire. así, un sistema constructivo simple y una figuración abstracta consiguen un edificio que tiene que ver con las arquitecturas árabes a las que quiere hacer referencia.





ALZADO SUROESTE



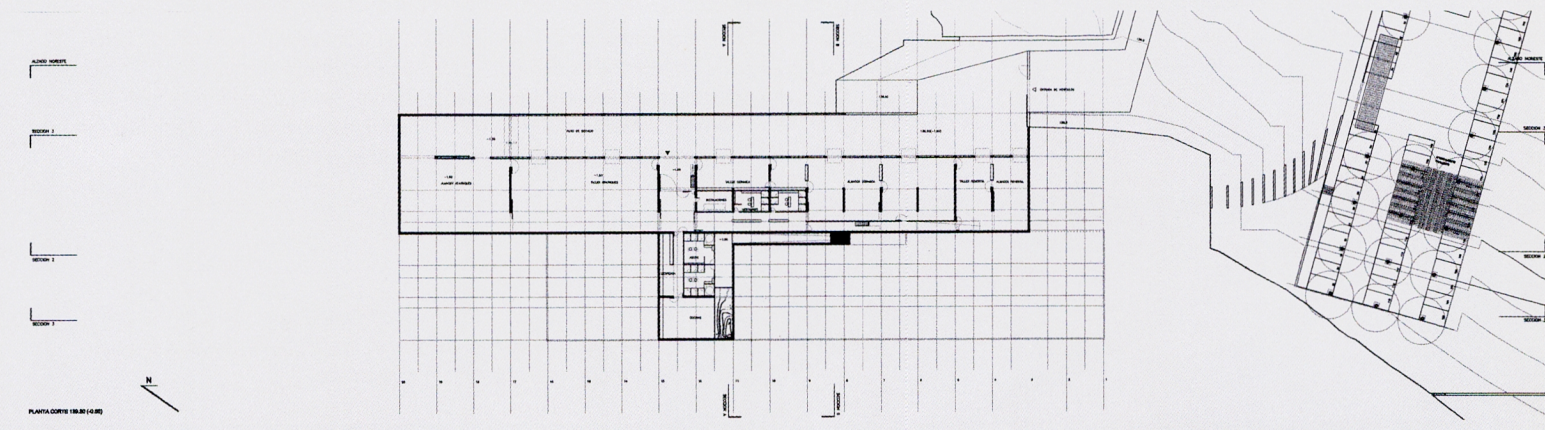
SECCIÓN 2



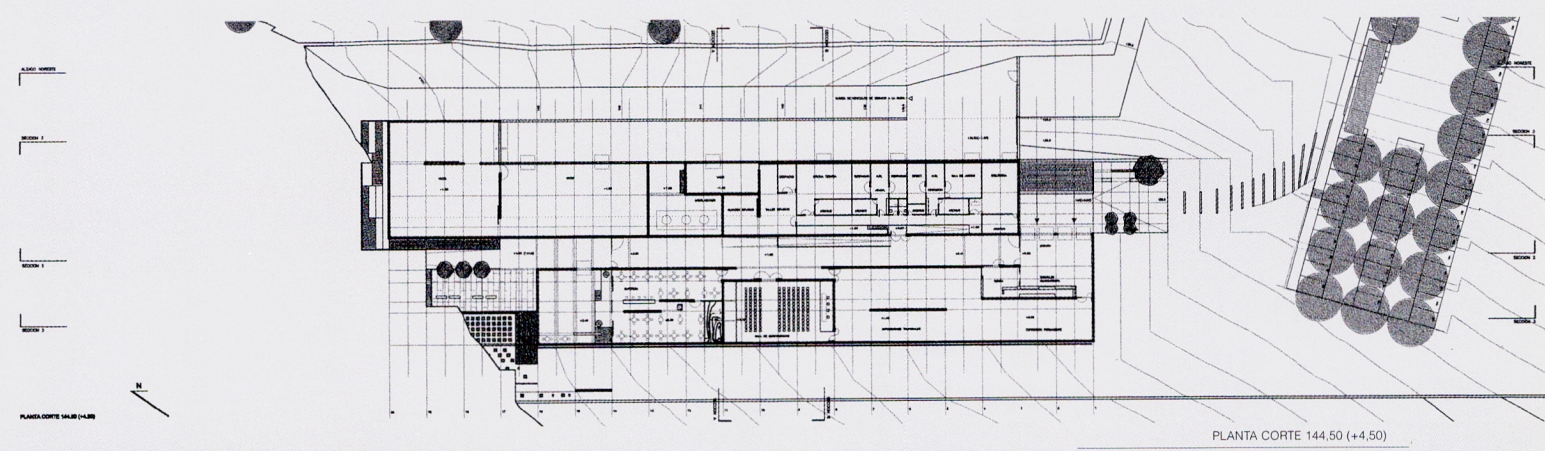
SECCIONES A Y B



SECCIÓN 3



PLANTA CORTE 139.50 (-0.50)



PLANTA CORTE 144.50 (+4.50)